

Pool Report: Misa de Canonización
23 de Septiembre de 2015 (Tiempo del Centro)

En el Segundo día de su viaje a los Estados Unidos, el Papa Francisco celebró la tan anticipada Misa de Canonización del Beato Junípero Serra.

Unas 25,000 personas se reunieron durante la celebración de la Misa en el jardín del lado Oriente de la Basílica Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción, adyacente al campus de la Universidad Católica de América. La asistencia fue limitada al evento con boleto.

Los asientos estaban divididos en dos secciones principales, con suficiente espacio para que tanto paramédicos como otros oficiales de seguridad pudieran moverse libremente entre la multitud.

La multitud esperaba respetuosa y pacientemente al tiempo que los Caballeros de Colon dirigían la procesión a las 3:35 p.m. El coro entonaba las Bienaventuranzas en latín e inglés: "Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo."

Enseguida los obispos se dirigieron en procesión a ocupar sus asientos directamente frente al altar. Había cerca de 400 obispos y sacerdotes concelebrando.

Ante la presencia de un helicóptero volando, comenzó una canción en español y la multitud vio, lo que pensaban, era el primer vistazo del Papa. Sin embargo se trataba de una falsa alarma.

A las 3:48 P.M., los obispos aun caminaban en procesión. Estaba soleado y cálido (79°) con muy poca oportunidad de sombra. En general la multitud se encontraba en calma; muchos habían llegado al sitio desde muy temprano. La multitud vestía de manera muy formal, con hombres vistiendo sacos de traje, vistiendo mangas largas y corbatas. Las mujeres caminaban sobre el pasto en tacones.

Las multitudes se acomodaron alrededor de la ruta prevista para el "Papamóvil," un Jeep Wrangler blanco. Después de algunas falsas alarmas, las primeras imágenes del Papa aparecieron en las pantallas gigantes a las 3:52 p.m. El aplauso se intensificó cuando la gente comenzó a ver el Papa en persona. El caminó entre la multitud y la emoción se apoderó de la multitud cuando dio vuelta para pasar por segunda vez. La multitud corrió hacia el puente.

Después de saludar a la multitud en el Papamóvil, el Papa entró a la Basílica, donde se reunió un momento con los seminaristas, religiosos y religiosas reunidos en la parte de adentro. La multitud esperaba tranquilamente a que el Papa saliera por la puerta Este de la Basílica.

A las 4:19 p.m., se dio un anuncio para animar a los presentes a participar con reverencia en la Misa. Los Cardenales comenzaron a salir de la Basílica, entre ellos el Cardenal Wuerl. El Papa llegó al altar 4:26 p.m.

El Papa incensó el altar y una estatua. El Papa inició la Misa en español: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo."

El coro entonó "Ven Espíritu Santo" en latín, y el Cardenal Wuerl pidió al Santo Padre, en español, que incluyera a Junípero Serra en el libro de los Santos.

Debido a la ausencia de reclinatorios, se pidió que los presentes se pusieran de pie durante la Letanía de los Santos. Algunos santos americanos y angloparlantes fueron incluidos en la letanía, que fue rezada en latín. Fueron incluidos Santa Catarina Drexel, San Francisco Cabrini, Santa Elizabeth Ann Seton, San John Neuman, Santa Kateri Tekakwitha y San Phillipine Duchesne, entre otros.

Se incluyeron en la letanía a San Juan Pablo II y San Juan XXIII, ambos canonizados en 2014, San Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, y numerosos beatos, incluyendo a la Beata Madre Teresa de Calcuta. Muchos esperan que ella sea canonizada en el próximo Jubileo de la Misericordia, el cual dará inicio el 8 de Diciembre de 2015. También fueron incluidos en la letanía el Beato Pablo VI y el mártir mexicano Beato Miguel Pro.

El Papa Francisco pronunció la Formula de Canonización: "Declaramos y definimos Santo al Beato Junípero Serra y lo inscribimos en el Catálogo de los Santos..."

La primera lectura fue leída en chochenyo, un dialecto de los nativos americanos.

El Departamento de Bomberos de DC brindaba asistencia a las personas, para las que el calor era demasiado. Carros de golf circulaban con botellas de agua. Por lo menos media docena de bomberos en bicicleta circulaban entre los presentes. La Policía, ATF, el Servicio Secreto y otros en uniformes cafés, vigilaban la muchedumbre. Había también un grupo de voluntarios.

Una mujer frente a la valla de los medios de comunicación fue trasladada en un pequeño vehículo de primeros auxilios. Cuando el sol comenzó a ocultarse a las 5:00 p.m., las sombras trajeron un alivio a la muchedumbre.

La segunda lectura fue leída en inglés.

El Evangelio, tomado del libro de Mateo, se leyó en español. Las últimas líneas de la lectura del Evangelio son conocidas como "El envío de los Discípulos." Es el pasaje en el que Jesús asegura a sus discípulos que estará con ellos "hasta el fin de los tiempos."

El Papa dio su homilía, leyendo un script en español. En la pantalla aprecian subtítulos en inglés en beneficio de quienes no entendían español. El Papa cambió algunas de las palabras que no cambiarían la traducción.

Después de la homilía, la mayor parte de los asistentes se sentaron cómodamente bajo las sombras de los arboles mientras se leían las peticiones en coreano, vietnamita, tagalo, creole y

lenguaje de señas. Este grupo de lenguas representa muchas de las poblaciones Católicas emergentes en los Estados Unidos.

El himno del ofertorio, "¡Albricias, mortales que viene la aurora!" fue compuesto por el compositor mexicano, Manuel de Sumaya (c. 1678 – 1755), en estilo barroco. El trabajo fue escrito para la Asunción de la Bienaventurada Virgen Maria.

La temperatura se tornó agradable al momento de la consagración. La multitud estaba mayormente de pie debido a la ausencia de reclinatorios. Sin embargo, fieles dispersos entre la multitud se hincaron al momento de la consagración.

La procesión para recibir la comunión estuvo bien organizada.

El Cardenal Wuerl agradeció al Santo Padre su visita, y los asistentes aplaudieron. El Cardenal Wuerl dijo, "Te saludo en el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo." Él se refirió a la visita pastoral del Papa como "una bendición para todos nosotros."

Se escucharon gritos en español. ¡Viva el Papa!" "¡Viva el Papa Francisco!" "¡Viva San Junípero Serra!" "¡Que viva!" Los aplausos fueron interrumpidos por la bendición final del Papa.

Enseguida el Papa se dirigió a ofrecer el Rosario a la Bienaventurada Virgen Maria. Saludó a algunos cardenales y se dirigió a la salida. Los cardenales salieron primero, seguidos por el Papa.

El canto de salida fue entonado en Ingles.

###

Filed by: Karna Swanson

Translated by: María Beltrán